

18-11-52 67  
24 107  
30 5T



# GRAN TEATRO DEL LICEO

BARCELONA

EMPRESA:

JÓSE F. ARQUER

DOMINGO, 30 NOVIEMBRE DE 1952

## ADRIANA LECOUVREUR

Opera en cuatro actos, libreto de Arturo Colautti, basado en el drama de igual título de Scribe y Legouve, música de Francesco Cilea.

Esta ópera se estrenó en Milán el 8 de noviembre de 1902, y en el Liceo le 7 de mayo de 1903; habiendo sido su cuarta y última representación la del primero de enero de 1942.

### REPARTO

Mauricio de Sajonia ... ..	Giuseppe CAMPORA
El Príncipe de Bouillon ... ..	Antonio CASSINELLI
Abate de Chazeuil ... ..	Piero De PALMA
Michonnet, Director de la Comedia Francesa ... ..	Manuel AUSENSI
Quinauld, Actor de la Comedia Francesa ... ..	Jacinto SANTAMARIA
Poisson, Actor de la Comedia Francesa ... ..	Esteban RECASENS
Adriana Lecouvreur, Primera actriz de la Comedia Francesa ... ..	María CANIGLIA
La Princesa de Bouillon ... ..	María BENEDETTI
Mlle. Jouvenet, Actriz de la Comedia Francesa ... ..	Aurora ELIAS
Mlle. Dangeville, Actriz de la Comedia Francesa ... ..	Pilar TORRES

*Damas, caballeros, comparsas, criados, etc.*

Coro general. Cuerpo de baile de este Gran Teatro con la colaboración de «Ballet de Barcelona».

### Personajes del ballet:

Paris: Juan Magriñá. — Mercurio: Antonio Monllor. — Juno: Consuelo Sánchez. — Palas: Beatriz Aguilera. — Venus: Aurora Pons.

### Maestro Director:

GIANANDREA GAVAZZENI

### Regidor de escena:

Augusto CARDI

### Maestro de coro:

José ANGLADA

### Coreógrafo y maestro de baile:

Juan MAGRIÑÁ

Decorados de É. SORMANI, de Milán

Muebles: MIRO

42549-8

## ARGUMENTO

Lugar de la acción: París.  
Epoca de la misma: Hacia 1730.

### ACTO PRIMERO

En el «foyer» de la Comedia Francesa actrices y actores vestidos con los trajes de las obras que aquella noche se representan, dan los últimos retoques a su tocado. El director de escena Michonet va de un lado para otro atendiendo a todos y cuidándose de todo cuanto concierne a la representación. Entran el Príncipe de Bouillon y su hombre de confianza el atildado Abate de Chazeuil y son acogidos con efusivas manifestaciones. Después entra la primera actriz Adriana Lecouvreur repasando en voz alta el papel de «Rossana» de «Bajazet». El Príncipe y el Abate la elogian con entusiasmo. Cuando Michonet les llama, actrices y actores se dirigen a la escena. El Príncipe indica al Abate que debe apoderarse de una carta de la actriz Duclós y le da dinero para que lo consiga. Cuando ambos se van hacia la platea vuelve a entrar Adriana seguida de Michonet. Este hablando consigo mismo, revela su amor por la actriz y su temor de que por ser mucho más viejo que ella no pueda ser correspondido. Decidiéndose a probar fortuna le dice que acaba de heredar diez mil liras de un tío suyo y que piensa casarse. Adriana entonces le hace confidencias íntimas, por las cuales Michonet se entera de que ama a otro, lo cual le obliga a renunciar a sus esperanzas. Al oírse tres golpes de bastón en el suelo, que indican el principio de la representación, Michonet va hacia el supuesto escenario y Adriana se sienta para repasar su papel. Entra Mauricio, el enamorado de Adriana, vestido de oficial y tiene lugar, entre ambos, un apasionado dúo de amor. Ella ignora que Mauricio es el conde de Sassonia, hijo del rey de Polonia, que defendiendo sus derechos al trono ha realizado actos heroicos en la guerra de Curlandia y al demostrarle su interés por conocer a tal personaje, él finge celos que ella calma amorosamente poniendo en el ojal de Mauricio, antes de partir, un ramito de violetas. Cuando ambos han salido entran el Príncipe y el Abate. Éste le muestra una carta y leyéndola le explica como la consiguió. Es una cita de carácter político para aquella noche en una pequeña villa cercana al Sena y firmada por Constanza, nombre tras el cual el Príncipe cree descubrir a la Duclós que ha sido hasta entonces su amante. La carta va dirigida escuetamente al «Tercer palco de la derecha», la cual le revela que el destinatario es Mauricio. El Príncipe llama a un criado y dándole la carta y una moneda de oro le encarga que entregue aquélla a Mauricio. Luego se va con el Abate. Entra Michonet y busca en el cajón de una mesita una carta que le es necesaria para la escena. Mauricio que ha recibido la misiva enviada por el Príncipe, lamenta su mala suerte que le impide cumplir su deseo de estar con Adriana aquella noche. Michonet encuentra la carta que buscaba y la envía al escenario por el actor Quinault que al cogerla se equivoca y toma en lugar de ella el billete que recibió Mauricio. Cuando luego entra la actriz que necesita la carta para entregársela en escena a Adriana, Mauricio le da la que estaba sobre la mesa. Al poco rato una salva de aplausos indica el fin de la representación. Entran los actores y actrices y finalmente Adriana, con aire de fatiga. Al manifestar al Príncipe su interés por conocer al conde de Sassonia, aquél le dice que si accede a ir aquella noche a una villa cerca del Sena lo conocerá, prometiéndole ella acudir a la cita.

### ACTO SEGUNDO

Sala en la villa de la actriz Duclós. La Princesa de Bouillon espera a alguien y canta revelando sus sentimientos y su inquietud.

Entra Mauricio de Sassonia, su amante, y en el dúo que entre ambos se desarrolla ella le indica que teme haya dejado de amarla para amar a otra mujer. Él intenta borrar su recelo y cuando ella se inquieta por el ramo de violetas que él lleva en el ojal, Mauricio le dice que es para ella. A pesar de esto, ella no se convence y el conde no puede disimular la verdad. Cuando la Princesa expresa su doloroso despecho, se oye llegar un coche, reconociendo la Princesa que en él viene su esposo el Príncipe. Mauricio se brinda a defenderla escondiéndola en una habitación contigua. Entran el Príncipe y el Abate y cuando el primero indica a Mauricio que conoce la presencia de una mujer que estaba con él, éste se muestra caballerosamente agresivo y se pone a sus órdenes para un lance de honor. El Príncipe que se considera autor del enredo, rechaza amistosamente la idea de un duelo, y él y el Abate indican a Mauricio que creen que estaba con la Duclós. El conde se aprovecha entonces del equívoco y depone su actitud violenta. Entra Adriana, y el Príncipe le presenta a Mauricio como el conde de Sassonia. Ella intenta disimular su gran sorpresa. Cuando el Príncipe y el Abate salen para dar órdenes relativas a la cena, Adriana y Mauricio aclaran su situación. Entra Michonet acompañado del Abate y éste hace alusión a la mujer que acompañaba a Mauricio. Cuando éste queda solo con Adriana se sincera y le jura que no era la Duclós. Adriana, se propone entonces salvar a la dama que se halla escondida y dirigiéndose a la habitación contigua la hace salir. La Princesa va cubierta por un tupido velo y la estancia está a oscuras. Ambas mujeres se dan cuenta de que son rivales en el amor de Mauricio. La Princesa demuestra su odio y Adriana a pesar de todo intenta salvarla. Cuando oyen al Príncipe que se acerca, la Princesa se escapa por una puerta secreta.

### ACTO TERCERO

Sala de recibo en el palacio de los Príncipes de Bouillon. El Abate dirige los preparativos de una fiesta. La Princesa después de dialogar con él, frívolamente, le manifiesta con disimulo su inquietud por la nueva amante de Mauricio.

Entra el Príncipe acompañado de los invitados a la representación del ballet, «El juicio de París» y finalmente llega Adriana Lecouvreur. La Princesa, al oír su voz, reconoce en ella a la amante de Mauricio y para cerciorarse dice que éste no acudirá a la fiesta porque tenía que batirse en duelo. Adriana al oír esto palidece y la Princesa se da cuenta de su turbación. Un mayordomo anuncia entonces la llegada del conde Mauricio de Sassonia y Adriana no puede disimular su alegría, que desaparece al ver que su amado habla en voz baja con la Princesa. Cuando Mauricio, que ha saludado a Adriana se dirige a ella, el Príncipe se interpone y obliga al conde a narrar sus heroicidades en la guerra de Curlandia. Éste accede y todos celebran a Mauricio.

Empieza la representación del ballet «El juicio de París» tras de la cual el Príncipe y el Abate obligan con sus ruegos a Adriana a recitar un fragmento de la tragedia «Fedra». La actriz accede, pero aprovecha su recitado para aludir a la Princesa insultándola con los versos de Racine. La Princesa disimula la ofensa, jurando íntimamente vengarse. Adriana pide permiso al Príncipe para retirarse saliendo seguida de Mauricio.

### ACTO CUARTO

Saloncillo en casa de Adriana. Esta se ha retirado del teatro y para cuidarse de la enfermedad del corazón que la aqueja, se ha visto obligada a empeñar sus joyas. Es el día de su santo.

Michonet que ha estado hablando con la doncella de Adriana, escribe una carta a Mauricio y encarga a la sirvienta que vaya a llevarla, pues la presencia del conde será la mejor medicina para la en-

ferma. Entra Adriana y Michonet intenta animarla diciéndole que debe volver a trabajar en el teatro donde no hay quien pueda sustituirla. Adriana se niega a hacerlo y expresa su odio por la Princesa repitiendo los versos de Racine con los cuales la ofendió. Se siente desolada, pues hace tiempo que nada sabe de Mauricio. Michonet intenta consolarla y le anuncia una sorpresa. Entran los actores y actrices compañeros de Adriana en la Comedia Francesa, que vienen a felicitarla y Michonet le entrega un estuche, en el cual, Adriana, sorprendida, encuentra sus joyas que ella empeñó para vivir al retirarse de la escena. Al preguntar a Michonet cómo las ha rescatado, éste le dice que no ha podido encontrar mejor aplicación para las diez mil liras que heredo de su tío, ya que la experiencia le ha hecho renunciar a sus proyectos matrimoniales. Después de una escena en la que los actores, las actrices y el director evocan anécdotas y glorias escénicas, entra la doncella con un cofrecito acompañado de una tarjeta de visita de Mauricio. El cofre contiene el ramito de violetas que ella dió al conde, marchitadas ya por el tiempo. Adriana se conmueve al ver que Mauricio une de esta forma el ultraje al desdén; pero intentando ocultar sus sentimientos huele el ajado ramillete y disimuladamente lo besa. Michonet, no sabe qué hacer para consolarla y cuando ella le dice que todo se ha acabado, él alienta su esperanza diciéndole que Mauricio vendrá a verla. Apenas acaba de decirselo, cuando se oye la voz del conde que llama a Adriana. Esta corre a su encuentro. Cuando él entra, le pide perdón por su momentáneo desvío y le asegura que sólo a ella ama. Ella no quiere dar crédito a sus palabras y Mauricio entonces le pide que se case con él. Adriana siente renacer en sí la confianza en el amor del conde y ambos expresan en un apasionado dúo su profundo amor. Súbitamente Adriana vacila como atacada por un vértigo. Mauricio la sostiene. Ella recuerda las flores que él le envió, pero el conde niega habérselas mandado. Entonces se da cuenta de que el ramito de violetas debió enviarlo la Princesa para vengarse, impregnando las flores de un veneno sutil cuyo más ligero contacto es mortal. Adriana bajo los efectos del tóxico delira. Mauricio envía a la doncella a buscar a un médico. Michonet no sabe qué hacer. La actriz se rebela contra la muerte que viene a truncar su felicidad y en su delirio dice que es Melpomene, la Musa de la Tragedia, y clama por la luz que pronto ya no verá. Después de un estertor, cae exánime en brazos de Mauricio, que une su voz de desesperación al grito de angustia de Michonet.

